

PRIMERA TEMPORADA OFUNAM 2026

PROGRAMA EXTRAORDINARIO

Conciertos organizados en colaboración con el Patronato y la Sociedad de Amigos de la OFUNAM.



PROGRAMA EXTRAORDINARIO

STEVEN ISSERLIS CON LA OFUNAM

**PEDRO AMARAL,
DIRECTOR HUÉSPED
STEVEN ISSERLIS, VIOLONCHELO**

Sábado 21 de febrero, 20:00 horas
Domingo 22 de febrero, 12:00 horas

Scherzo

Pedro Amaral (1972)

Concierto para violonchelo en si menor, Op.
104

Antonín Dvořák (1841-1904)

Sinfonía núm. 9 en mi menor Op. 95,
Del Nuevo Mundo

Antonín Dvořák (1841-1904)

Sala Nezahualcóyotl

Concierto dedicado a la Sociedad de Amigos de la
OFUNAM por su 30 Aniversario.

Conciertos organizados en colaboración con el
Patronato y la Sociedad de Amigos de la OFUNAM.



AMIGOS
ofunam

*Compartiendo la pasión por
la música*

PRIMERA TEMPORADA 2026



PROGRAMA EXTRAORDINARIO STEVEN ISSERLIS CON LA OFUNAM

Scherzo. Duración aproximada 10 minutos

Pedro Amaral (1972)

Concierto para violonchelo en si menor, Op. 104

Duración aproximada 40 minutos

Antonín Dvořák (1841-1904)

Sinfonía núm. 9 en mi menor Op. 95, Del Nuevo Mundo

. Duración aproximada 40 minutos

Antonín Dvořák (1841-1904)

Pedro Amaral, director huésped

Steven Isserlis, violonchelo

Sábado 21 de febrero, 20:00 horas

Domingo 22 de febrero, 12:00 horas

Sala Nezahualcóyotl



Pedro Amaral

Nacido en Lisboa, Portugal, Pedro Amaral es compositor y director de orquesta. Se formó en la Escola Superior de Música de Portugal y en el Conservatorio de París, donde obtuvo el Primer Premio en Composición por unanimidad del jurado (1998). Estudió dirección orquestal con Emilio Pomàrico y Péter Eötvös, de quien fue asistente. Continuó sus estudios en la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales de París, donde obtuvo una maestría en Musicología contemporánea (1998) y un doctorado (2003) con una tesis sobre Momente de Karlheinz Stockhausen. Trabajó en el IRCAM como compositor-investigador, allí desarrolló obras para instrumentos y electrónica en tiempo real. En 2006 grabó un disco monográfico con la London Sinfonietta bajo su dirección. Sus óperas *O Sonho* (2010) y *Beaumarchais* (2017) se estrenaron en Londres y Lisboa, respectivamente. Fue compositor residente en la Herrenhaus Edenkoben (Alemania, 2001), Villa Medici (antiguo Premio de Roma, 2004-2005) y Palazzo Lenzi (Florencia, 2006). Desde 2007 es profesor en la Universidad de Évora y miembro de la Academia de Bellas Artes desde 2017. Ha dirigido conciertos en Portugal y en diversos países de Europa. Ha sido director titular del Sond'Ar-te Electric Ensemble, de la Orquesta del Conservatorio Nacional y de la Orquesta Metropolitana de Lisboa, donde también ejerció como director artístico (2013-2020). Desde 2025 es director artístico del Teatro Nacional de São Carlos en Lisboa.



Steven Isserlis

El violonchelista británico Steven Isserlis tiene una distinguida carrera como solista y como músico de cámara. Es maestro, autor de varios libros y locutor. Se ha presentado con orquestas como la Filarmónica de Berlín, Gewandhaus de Leipzig, Filarmónica de Londres, Sinfónica de Londres, Filarmónica de Viena, Filarmónica de Los Ángeles, entre otras. Participa de manera regular como solista con la Filarmónica de Berlín, la Orquesta Sinfónica Nacional de Washington, la Filarmónica de Londres y la Orquesta de la Tonhalle de Zúrich. Además, ofrece recitales en los principales centros musicales del mundo. Ha tocado con orquestas de cámara de Australia, Noruega, Escocia, Zúrich y Estados Unidos, así como conjuntos de instrumentos de época, entre ellos la Orquesta del Siglo de las Luces y la Filarmónica Barroca. Suele dirigir orquestas de cámara desde el violonchelo. Además de su trayectoria como intérprete, ha sido curador de festivales y conciertos en el Wigmore Hall, el centro 92nd Street Y de Nueva York y el Festival de Salzburgo. Esta programación incluye a un grupo habitual de sus amigos y músicos destacados como los violinistas Joshua Bell, Isabelle Faust, Pamela Frank y Janine Jansen, la violista Tabea Zimmermann y los pianistas Jeremy Denk, Stephen Hough, Alexander Mélnikov, Olli Mustonen, Connie Shih, y Dénes Várjon. Su discografía incluye la integral de las Suites para violonchelo solo de Johann Sebastian Bach, galardonada como Álbum Instrumental del Año por la revista Gramophone;

**“UN PROGRAMA PARA LA HISTORIA: STEVEN ISSERLIS Y LA OFUNAM
UNIDOS POR UNA CAUSA.**

”

Hay encuentros que solo ocurren una vez en la vida. El Patronato y la Sociedad de Amigos de la OFUNAM se honran en presentar un programa extraordinario que marcará un hito en nuestra temporada: el debut con nuestra orquesta del legendario violonchelista inglés Steven Isserlis.

Bajo la batuta del maestro portugués Pedro Amaral, quien también se presenta por primera vez ante nuestro público, viviremos una velada dedicada a la genialidad de Antonín Dvořák. Desde la nostalgia profunda de su Concierto para violonchelo hasta la majestuosidad de la Sinfonía núm. 9, Del Nuevo Mundo, cada nota será un tributo a la excelencia. La noche comenzará con un toque de vanguardia europea: el estreno en México de Scherzo, obra del propio Amaral.

Más allá de la música, tu presencia es el motor de nuestra orquesta. Este concierto es a beneficio de la OFUNAM; asistir es asegurar que la magia siga sonando. Permítenos agradecer tu apoyo con la mejor música del mundo.

¡Te esperamos para escribir juntos este capítulo inolvidable!

AMIGOS DE LA OFUNAM – Compartiendo la Pasión por la Música.

PEDRO AMARAL (1972)

SCHERZO



Pedro Amaral: Claridad, Oficio y Pensamiento Sonoro

Pedro Amaral es compositor, director de orquesta y académico portugués. Nacido en Lisboa en 1972, su trayectoria representa una de las voces más sólidas de la música contemporánea europea. Su trabajo se despliega en tres frentes simultáneos: la creación, la dirección y la reflexión pedagógica. No busca etiquetas. Su música habla con sobriedad y precisión.

Pedro Amaral ha cumplido una función poco común en el ecosistema contemporáneo: democratizar la vanguardia sin rebajarla. A través de ensayos, conferencias y su labor al frente de la Orquesta Metropolitana de Lisboa, ha traducido el lenguaje de la música compleja para músicos y públicos no especializados.

Pedro Amaral ha cumplido una función poco común en el ecosistema contemporáneo: democratizar la vanguardia sin rebajarla. A través de ensayos, conferencias y su labor al frente de la Orquesta Metropolitana de Lisboa, ha traducido el lenguaje de la música compleja para músicos y públicos no especializados.

Su mayor legado no es un estilo reconocible de inmediato, sino la calidad de un proceso. Demuestra que la música del siglo XXI no requiere elegir entre el corazón y la precisión matemática. Se pueden sostener ambas.

En un contexto cultural saturado de declaraciones estéticas, Amaral propone algo más radical: oficio silencioso, pensamiento claro y respeto por el músico y el oyente. Su música no impone; propone. No deslumbra; convence.

Scherzo, energía, ironía y precisión en la orquesta contemporánea

“El scherzo no es solo ligereza; es tensión en movimiento.”

Compuesta en 2018 como homenaje al compositor y director húngaro Péter Eötvös, Scherzo de Pedro Amaral combina humor, rigor y afecto intelectual. Formado en el IRCAM y discípulo de Eötvös y Gérard Grisey, Amaral retoma la forma clásica del scherzo para transformarla desde una sensibilidad contemporánea, como gesto de admiración hacia su maestro. “Se trata de un scherzo porque hay una cualidad que admiro particularmente en muchas de sus piezas y que no es muy frecuente en nuestra contemporaneidad musical: ¡el humor!”, escribe el autor.

La obra se articula en trece secciones basadas en proporciones de Fibonacci y en un motivo inicial de seis notas que comienza en mi. Esta elección no es casual: en la notación musical anglosajona, la nota E corresponde al mi del sistema latino, de modo que el gesto funciona como una alusión cifrada al apellido Eötvös. Su vitalidad rítmica y los acentos inspirados en danzas y ritmos húngaros refuerzan el carácter lúdico del conjunto.

Nota de Scherzo por Mariana Hijar



ANTONÍN DVORÁK (1841-1904)

CONCIERTO PARA VIOLONCHELO EN SI MENOR, OP. 104



Antonín Dvořák: Identidad Nacional y Proyección Universal

Antonín Dvořák fue un pilar del nacionalismo musical checo. Logró sintetizar el folclore de Bohemia con las formas clásicas vienesas, alcanzando proyección internacional. Su estancia en Estados Unidos impulsó la creación de una identidad musical americana basada en raíces indígenas y afroamericanas, influyendo en generaciones posteriores. Su legado combina estructura formal sólida y expresión melódica directa.

Dvořák tenía una obsesión casi infantil por los trenes y las locomotoras. En Praga pasaba horas en la estación observando horarios y maquinaria. En Nueva York, esta afición continuó; se dice que conocía de memoria las rutas ferroviarias de la ciudad. Para él, la locomotora era una maravilla de la técnica y el ritmo. Esa fascinación por el movimiento y el viaje se asocia simbólicamente con su etapa americana y con la energía rítmica, constante y mecánica, de varios de sus pasajes orquestales.

Dvořák y el violonchelo: identidad, memoria y forma

El Concierto para violonchelo en si menor, Op. 104 de Antonín Dvořák es una de las obras centrales del repertorio romántico para este instrumento. Compuesto entre 1894 y 1895 en Nueva York, durante su etapa como director del Conservatorio Nacional, el concierto representa la síntesis de su madurez compositiva: equilibrio entre forma clásica y expresión romántica, integración orgánica entre solista y orquesta, y una profunda carga autobiográfica.

Se estrenó el 19 de marzo de 1896 en Londres. El director fue Antonín Dvořák. El solista fue el violonchelista inglés Leo Stern. La orquesta fue la London Philharmonic Society Orchestra. El estreno estuvo precedido de tensiones. Dvořák había pensado la obra para su amigo Hanuš Wihan, pero desacuerdos sobre modificaciones propuestas por el violonchelista llevaron al compositor a negarle el estreno. Leo Stern, un joven violonchelista inglés, obtuvo la oportunidad y estrenó la obra con éxito.

Contexto histórico y personal

La obra pertenece al período americano de Dvořák, aunque a diferencia de la Sinfonía "Del Nuevo Mundo", aquí no hay citas explícitas de músicas afroamericanas o indígenas. Responde más bien a una reflexión personal y a una síntesis de su estilo tardío.

Durante la composición, Dvořák recibió noticias de la enfermedad y posterior muerte de Josefina Kaunitzová, su cuñada y primer amor. Este hecho marcó profundamente el concierto. El compositor decidió no modificar el final tras el fallecimiento de Josefina, afirmando que la obra debía permanecer como estaba. El concierto es, en parte, un testamento sonoro.

Características musicales

Forma y estructura. Tres movimientos de arquitectura clara. Dvořák respeta la tradición del concierto romántico, pero la expande desde dentro, otorgando a la orquesta un peso estructural inusual en el género.

Orquestación. Dvořák conocía los límites reales del balance sonoro por su experiencia como instrumentista de orquesta en su juventud. La orquestación es transparente. Maderas y metales tienen roles protagónicos, pero nunca cubren al solista, incluso en el registro grave del violonchelo.

Escritura solista. Evita el virtuosismo superficial. La exigencia técnica —registro amplio, dobles cuerdas, control del arco— está siempre al servicio del discurso melódico y del desarrollo temático.

Análisis de los movimientos

I. Allegro (si menor).

Amplia introducción orquestal. Se presentan dos temas: el primero, firme y rítmico; el segundo, lírico y expansivo. La entrada del violonchelo no es una irrupción, sino una continuidad. El solista retoma y transforma el material expuesto. El desarrollo explora modulaciones y contrastes dinámicos. La cadenza está integrada al discurso, no es un episodio aislado.

II. Adagio ma non troppo (sol mayor).

El núcleo emocional de la obra. Carácter íntimo, pastoral. Dvořák cita su canción *Lasst mich allein* (Déjame solo), la favorita de Josefina. La melodía es directa, sin ornamentación. El violonchelo canta en registro medio y agudo, con frases largas y sostenidas. La orquesta envuelve sin imponerse. No hay dramatismo explícito; el centro expresivo es la memoria y la introspección.

III. Finale. Allegro moderato (si menor – si mayor).

Retoma la energía rítmica. El tema principal es decidido, casi una marcha. Un segundo tema ofrece contraste lírico. Hacia el final, Dvořák introduce una sección más lenta que recuerda el Adagio. Es una despedida. El cierre cambia a si mayor. La conclusión es afirmativa, pero contenida; no hay triunfalismo. El violonchelo se desvanece en un solo largo y nostálgico antes de los acordes finales de la orquesta.

El problema Wihan y la integridad de la obra

Hanuš Wihan, destinatario original, propuso añadir una cadenza y modificar pasajes para mayor lucimiento. Dvořák se negó. Consideraba que esos cambios rompían el equilibrio entre solista y orquesta. Esta decisión define su concepción del concierto: el protagonismo no es exhibición, sino diálogo.

El concierto conecta Europa central y el mundo anglosajón. Compuesto en Estados Unidos, estrenado en Inglaterra. Representa la movilidad cultural del siglo XIX y la circulación internacional de la música centroeuropea.

Significado actual.

Hoy es referencia obligada para violonchelistas. No se trata solo de una pieza virtuosa. Es testimonio de madurez compositiva, equilibrio entre técnica y emoción, y coherencia interna. Su permanencia en las temporadas sinfónicas responde a esa combinación: forma clara, memoria personal, identidad cultural.

PRIMERA INTERPRETACIÓN CON OFUNAM: 18 de agosto de 1957 en el Palacio de Bellas Artes, con la dirección de Leslie Hodge y Zara Nelsova como solista..

INTERPRETACIÓN MÁS RECENTE: 8 y 9 de junio de 2019 en Sala Nezahualcóyotl, bajo la dirección de Sylvain Gasançon y Leonard Elscheinbroich como solista.

PERSONALIDADES QUE HAN INTERPRETADO EL CONCIERTO DE DVÓRAK::Zara Nelsova, Paul Tortelier, Janos Starker, Thirzah Bendokas, Pierre Fournier, Carlos Prieto Jacque, Eberhard Finke, Beverly Brown, Wolfgang Boettcher, Allison Eldredge, Valter Despalj, Antonio Meneses, David Geringas, Sonia Wieder-Atheron, Jesús Castro-Balbi, Ildefonso Cedillo y Leonard Elscheinbroich

Esta será la **VIGÉSIMA SEGUNDA** ocasión en que esta obra forme parte del repertorio de la orquesta.

ANTONÍN DVORÁK (1841-1904)

SINFONÍA NÚM. 9 EN MI MENOR OP. 95, DEL NUEVO MUNDO



"Un artista también pertenece a su pueblo". – Antonín Dvořák.

Antonín Dvořák sintetizó el folclore checo con las formas clásicas vienesas. Desde la Sinfonía "Del Nuevo Mundo" hasta Rusalka, su música combina estructura sólida y expresión directa. En Estados Unidos impulsó una identidad musical propia. Su legado demuestra que la pertenencia cultural y el rigor formal pueden coexistir

Dvořák tenía una obsesión casi infantil por los trenes y las locomotoras. En Praga pasaba horas en la estación observando horarios y maquinaria. En Nueva York, esta afición continuó; se dice que conocía de memoria las rutas ferroviarias de la ciudad. Para él, la locomotora era una maravilla de la técnica y el ritmo. Esa fascinación por el movimiento y el viaje se asocia simbólicamente con su etapa americana y con la energía rítmica, constante y mecánica, de varios de sus pasajes orquestales.

Dvořák, Sinfonía núm. 9: entre dos mundos

La Sinfonía núm. 9 en mi menor, Op. 95, "Del Nuevo Mundo" es la obra más célebre de Antonín Dvořák y una de las más interpretadas del repertorio sinfónico. Compuesta entre enero y mayo de 1893 durante su estancia en Estados Unidos, la sinfonía no es una ruptura con la tradición europea, sino una ampliación de su horizonte: integra el lenguaje clásico con resonancias de las músicas afroamericanas e indígenas que el compositor escuchó en América. El resultado es un documento cultural único, síntesis de dos mundos.

El estreno se realizó el 16 de diciembre de 1893, Carnegie Hall, Nueva York, con la Filarmónica de Nueva York bajo la dirección de Anton Seidl.

El estreno fue un acontecimiento social y musical. Validó la visión pedagógica de Dvořák en Estados Unidos y consolidó su prestigio internacional.

Dvořák llegó a Nueva York en 1892 para dirigir el Conservatorio Nacional de Música. Su misión era contribuir a la formación de una escuela musical estadounidense con identidad propia. A diferencia de otros europeos que imponían el modelo alemán, Dvořák observó el entorno y concluyó que la futura música de América debía fundarse en los espirituales afroamericanos y en las tradiciones indígenas.

La Sinfonía núm. 9 es la materialización de esa idea. Sin embargo, no cita melodías específicas. Dvořák compuso temas originales con ese carácter, utilizando escalas pentatónicas, ritmos sincopados e intervalos abiertos. La obra no es un retrato literal de América; es una interpretación personal de su entorno, filtrada por su formación centroeuropea y su identidad checa.

Este cruce de contextos explica el título. No se trata de un rechazo de Europa, sino de un diálogo cultural. La obra simboliza también la experiencia del inmigrante: nostalgia del hogar, mirada hacia el futuro.

Características musicales

Forma y estructura. Cuatro movimientos de arquitectura clásica. Dvořák respeta la tradición sinfónica, pero introduce elementos cílicos: temas de los primeros movimientos reaparecen en el finale, otorgando unidad a la obra.

Orquestación. Clara y equilibrada. Las maderas tienen un papel protagónico, con solos que antes se reservaban a las cuerdas. Los metales aportan peso en momentos clave. La cuerda sostiene la continuidad temática.

Lenguaje. La armonía es tonal, con modulaciones amplias, pero sin ruptura. Las escalas pentatónicas y los ritmos sincopados sugieren tanto el folclore bohemio como los espirituales americanos. Dvořák no transcribe: crea un sonido nuevo a partir de elementos comunes a ambas tradiciones.

Análisis de los movimientos

I. Adagio – Allegro molto (mi menor).

Introducción lenta, ambiente contenido. El Allegro presenta un tema principal decidido y rítmico, marcado por un salto de cuarta. El segundo tema, lírico y expansivo, es presentado por flauta y oboe; su perfil melódico ha sido asociado al espiritual *Swing Low, Sweet Chariot*, aunque Dvořák lo compuso como material original. El desarrollo explora contrastes dinámicos y modulaciones claras. El cierre retoma la energía inicial.

II. Largo (re bemol mayor).

El movimiento más célebre. Acordes suaves en metales abren una atmósfera introspectiva. El corno inglés introduce un tema amplio, cantable y de profunda nostalgia. Dvořák no citó un espiritual; la melodía es suya. La sección central aporta contraste dramático; el regreso del tema principal cierra con serenidad. Originalmente, el compositor asoció este movimiento a la leyenda de Hiawatha. La música evoca vastedad y añoranza.

III. Scherzo. Molto vivace (mi menor).

Ritmo vibrante y seco. El tema principal es vigoroso, casi marcial. Algunos estudios lo vinculan con danzas indígenas, aunque rítmicamente se emparenta con la fúriant checa. El trío central ofrece contraste pastoral. El retorno del scherzo es enérgico. La claridad estructural es absoluta.

IV. Allegro con fuoco (mi menor - mi mayor).

Tema principal enérgico, carácter decidido. Los metales tienen un rol protagónico. Aquí la técnica cíclica alcanza su clímax: Dvořák reintroduce motivos del primer movimiento, del Largo y del Scherzo, entrelazándolos en un desarrollo contrapuntístico. La recapitulación es firme. El cierre cambia a mi mayor. La conclusión es afirmativa y luminosa, pero se desvanece en un acorde sostenido, como un horizonte infinito.

Debate crítico: ¿es americana o checa?

Desde el estreno, se discutió el grado de "americanismo" de la obra. Dvořák fue claro: la inspiración debía surgir del carácter musical del país, no de la cita literal. La sinfonía es checa por formación y americana por observación. Esta síntesis fue su aportación más influyente.

PRIMERA INTERPRETACIÓN CON OFUNAM: 31 de octubre de 1938 en el Anfiteatro Simón Bolívar con la dirección de José Rocabruna.

INTERPRETACIÓN MÁS RECENTE: 11 y 12 de marzo de 2023 en Sala Nezahualcóyotl, bajo la dirección de Julia Cruz.

PERSONALIDADES QUE HAN DIRIGIDO LA SINFONÍA 9: José Rocabruna, José F. Vásquez, Sasha Popov, Eduardo Mata, Peter Eros, Odón Alonso, Howard Mitchell, Jorge Velasco, Carlos Spierer, Michel Tabachnik, Akira Endo, Ronald Zollman, JoAnn Falletta, Lior Shambadal, Zuohuang Chen, Moshe Atzmon, Jan Latham-Koenig, Sylvain Gasancon, Rodolfo Barráez, Massimo Quarta, Julia Cruz.

Esta será la TRIGÉSIMA ocasión en que esta obra forme parte del repertorio de la orquesta.

PRÓXIMO PROGRAMA MÚSICA TRADICIONAL MEXICANA

IVÁN LÓPEZ REYNOSO
DIRECTOR HUÉSPED
LOS DESCARADOS, CAÑA DULCE Y
CAÑA BRAVA, CELSO DUARTE

Sábado 28 de febrero, 20:00 horas
Domingo 1 de marzo, 12:00 horas

Sones huastecos
Trío Los Descarados
Sones tradicionales
Ensamble de Celso Duarte
Sones jarochos
Caña Dulce y Caña Brava

Sala Nezahualcóyotl

Concierto dedicado a la Sociedad de Amigos de la OFUNAM por su 30 Aniversario.

Conciertos organizados en colaboración con el Patronato y la Sociedad de Amigos de la OFUNAM.



AMIGOS
ofunam

*Compartiendo la pasión por
la música*

¿Qué significa ser Amigo de la OFUNAM?

Ser parte de los Amigos de la OFUNAM es **acompañar un proyecto cultural** que trasciende generaciones. Es **creer en la música** como motor de formación, inspiración y permanencia.





COMPARTIENDO LA PASIÓN POR LA MÚSICA